

KORIMBA.COM

RUMI

ELÍAS

Erase un hombre que comía todas las noches golosinas invocando el nombre de Dios. Un día, Satanás le dijo:

«¡Hombre sin dignidad, cállate! ¿Hasta cuándo repetirás el nombre de Dios? ¡Ya ves que no te responde!».

Al hombre se le partió el corazón ante estas palabras y se durmió en ese estado de espíritu. Tuvo entonces un sueño y vio a Elías que le decía:

«¿Por qué has dejado de repetir el nombre de Dios?».

El hombre respondió:

«¡Porque no he tenido ninguna respuesta y he temido que me haya echado de su puerta!».

Elías dijo entonces:

Dios nos ha dicho: «Porque he aceptado tu plegaria es por lo que sigo manteniéndote en esta preocupación».

Tu temor y tu amor son pretextos para conservar tu intimidad con Dios. El solo hecho de que sigues rezando te anuncia que son aceptadas tus oraciones.